

Experiencia de vida a través del cuidado humanizado de enfermería según la teoría de Jean Watson

Rote de cuidado domiciliario

Alejandro Benavides

Erika Burbano

Luisa Enríquez Díaz

Karina Gallardo Solarte

Programa de Enfermería

Universidad Mariana

La Enfermería es un arte, una profesión y una disciplina; su rol principal es abordar el cuidado en el curso de vida de los individuos y la familia. Por eso, algunos de los estudiantes de quinto semestre quieren expresar su experiencia frente al cuidado domiciliario, tanto para su formación humana como en su formación personal, desde la disciplina y la profesión.

Los estudiantes toman esta experiencia de vida y la reflejada con un artículo de la Dra. Jean Watson, donde se ve la importancia del cuidado humanizado con los pacientes y la enseñanza que les da en su práctica formativa, con una frase que dice: “Trato humanizado a la persona sana y enferma” (Guerrero-Ramírez, Meneses-La Riva y De la Cruz-Ruíz, 2015, p. 137). En este sentido, se resalta la comunicación y la buena relación que debe existir entre el profesional de Enfermería y los pacientes, que permite brindar un cuidado emocional, espiritual y humano, con responsabilidad y respeto.

Watson (1988) orienta el cuidado humanizado en varias esferas que son muy importantes en la práctica de enfermería, entre ellas, el cuidado transpersonal, que es una clase especial de cuidado humano, que depende del compromiso moral que tiene el profesional en enfermería, con el fin de proteger al paciente y resaltar su dignidad humana. A continuación, las ideas expresadas por los estudiantes frente al cuidado:

Gracias a la práctica de Cuidado Domiciliario, tuvimos la oportunidad de conocer a la señora Zoila Gloria de la Rosa y su hermana Mercedes, quienes con mucha disponibilidad nos permitieron llevar a cabo algunos ejercicios aplicativos de nuestra labor de enfermería.

“Podemos decir que fue una experiencia más que significativa; ¡enriquecedora!, tanto para nuestro proceso académico como para nuestro crecimiento personal”.

Algo muy importante que logramos reconocer, fue la necesidad de involucrarnos y adentrarnos en el entorno de la paciente, para generar un sentido de mayor pertenencia con la práctica de un cuidado más humanizado llevado a cabo fuera del ámbito clínico. Aprendimos que, a la hora de cuidar a una persona en su casa, debemos tener en cuenta aspectos como: la edad, sexo, condición física, actitudes y sentimientos, con respecto a su enfermedad y diagnóstico; entonces, nuestra tarea era crear un entorno seguro y tranquilo para propiciar una posible recuperación.



Figura 1. En la práctica.

Lo anterior fue posible gracias a que contamos con una paciente receptiva, amable y, sobre todo, dispuesta a aprender todo aquello que conllevara una mejor condición de vida; por ello, podemos observar en la imagen cómo su cuidadora refleja el cariño y el amor hacia su hermana, a través de cómo realizar un adecuado vendaje, con el fin de cuidar de la mejor manera a su hermana. Por ello fue posible aplicar con responsabilidad los conocimientos encaminados a la búsqueda de una mejor calidad de vida para nuestra paciente, la señora Zoila en un corto tiempo.



Figura 2. Aprendiendo, para cuidar mejor a su hermana.

La Enfermería es una profesión muy bonita que requiere de mucho amor con lo que hacemos, y va encaminada a la transformación del autocuidado de vida de los pacientes, tanto enfermos como sanos, siempre con la mejor disposición y actitud para brindarles un cuidado humanizado, ya que en nuestras manos están vidas muy valiosas que debemos preservar, para que el cuidado brindado por el personal de enfermería, sea reconocido por la calidez con los pacientes.

La práctica se convierte en un medio de aprendizaje, pero siempre conscientes de lo que se realiza. La comunicación que debe existir es primordial, más aún cuando hay dudas o desconocimientos de lo nuevo, como lo es para doña Zoila y su hermana Mercedes, para quienes todo aquel conocimiento nuevo les es de gran ayuda e importancia y, lo más bonito, es que ellas lo aplican en su cotidiano vivir a pesar de que el primer intento no puede ser el mejor, pero su capacidad emocional y el querer aprender les permite realizar las cosas hasta lograrlo, como lo vemos reflejado en la foto.

“Todo esto se llevó a cabo en armonía mutua, donde también aprendimos que los lazos familiares son fundamentales en el apoyo de una persona que padece de una enfermedad”.

“En definitiva, comprendimos el inmenso significado que tiene la vida, valorando las pequeñas cosas y por qué no, también las limitaciones que de alguna manera nos abren los ojos a una realidad”.

De modo que, para concluir, Watson dejó un legado de trato humanizado, sin que importe el número de pacientes que el profesional de enfermería deba atender, razón por la cual en las prácticas se resalta el aspecto humano, espiritual y transpersonal que se une a otras ciencias, pero en especial, las de humanidades.

Referencias

- Guerrero-Ramírez, R., Meneses-La Riva, M. y De la Cruz-Ruíz, M. (2015). Cuidado humanizado de enfermería según la teoría de Jean Watson, servicio de medicina del Hospital Daniel Alcides Carrión. *Revista Enfermería Herediana*, 9(2), 133-142.
- Watson, J. (1988). *Nursing: human science and human care. A theory of nursing*. Recuperado de <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/3375032>